



Figura 1. Tortosa y el Delta del Ebro en un detalle del plano "Etats de la Courone d'Aragon" de 1752, grabado por Robert de Vaugondy

La importancia de la ciudad como puerto fluvial y marítimo fue patente hasta hace un siglo, ya que hasta entonces había sido sede de Comandancia de Marina. Desde el punto de vista militar había sido considerada una plaza fuerte, alojando hasta mediados del siglo XX una guarnición militar. De este pasado militar y de otros periodos anteriores en los que hacían falta unas defensas para la Ciudad, que en determinados momentos históricos había sido la segunda catalana en importancia, nos queda el conjunto fortificado más importante de Cataluña y uno de los más importantes de España y de la Costa Mediterránea Occidental, con murallas y fortificaciones de diferentes épocas y tipologías, básicamente visibles en zonas no afectadas por el crecimiento urbanístico de la ciudad, algunas de una gran complejidad de diseño, pareciendo sacadas de un manual de fortificaciones.

Elementos más antiguos de la fortificación

El Castillo de la Zuda, también llamado de Sant Joan, se puede considerar el origen de la Ciudad de Tortosa, siendo una acrópolis que la domina visualmente y donde siempre se ha alojado el poder político y militar de la Ciudad. En este punto se situó un asentamiento ibérico, existiendo restos romanos, andalusíes